**Columna: San Antonio En Lo Alto**

**El muro venezolano por derribar**

@FabioLValentini

30 años han trascurrido del día en que muchos alemanes pudieron reencontrarse, de nuevo, en las calles de Berlín. 30 años en los que el mundo fue testigo de la fuerza de las ideas de libertad, así como de las consecuencias de aquellas malas ideas. Pero, finalmente, 30 años en los que se demuestra que la cultura occidental se impuso ante las fuerzas antinatura del comunismo.

La reunificación de la República Federal Alemana y el abrazo de un alemán del Este con el del Oeste no surgió por el mero hecho de haber vencido un sólido, alto y prolongado muro de concreto; sino en haber vencido el primer muro de toda sociedad libre: La cultura.

Las filosofías una vez son masivamente compartidas se convierten en sistemas y es este orden -sistémico- los que las lleva a modificar, condicionar o inclusive crear nuevas culturas. Al fin y al cabo, tal como Ayn Rand lo afirmaba, “la filosofía nos permitirá interpretar nuestras acciones (…) saber quienes somos”.

Desde 1949, algunos alemanes fueron obligados a ver unas únicas acciones y a reconocerse desde lo irreconocible para poder instalar el comunismo como la cultura dominante de la que pasaría a llamarse República Democrática Alemana. Algunos lograron sobrevivir a la cultura huyendo, tratando de sobrevivir al intentar cruzar el muro o simplemente adaptándose. Otros, sencillamente se acoplaron bien a esta cultura que los ‘privilegió’ por algunas décadas.

El muro derribado fue ese, el de la cultura comunista. Se derribaron las ideas y nociones del saqueo, vandalismo y miseria. Cayeron los cimientos del estatismo, el clientelismo y el paternalismo. Colisionaron entre sí, los cohabitadores y los colaboradores. En fin, dejaron atrás una cultura para reencontrarse con una cultura que siempre caracterizó a los europeos y que les permitió a los alemanes del Oeste ser más prósperos y desarrollados.

Mi buen amigo y venezolano asimilado, Georg Eickhoff, en su artículo “Venezuela y Occidente, sobre la reconstrucción nacional” bien lo deja explícito: Venezuela tendrá ante sus ojos una oportunidad histórica como la que tuvieron los berlineses hace 30 años. Nuestra clave del éxito deberá ser derribar el muro indicado y no el equivocado. Derribarlo por completo y no parcialmente.

En definitiva, somos la generación a la que nos tocó hacerle frente al reto del cambio de cultura. Los encargados de satisfacer a todos aquellos que hablan y se excusan en el “todo esto es cultural, no hay solución” o en lenguaje millenial “todo esta en el chip de la gente, los cambios no serán del todo posible”.

Apuesto y confío plenamente en que tendremos la fuerza para derribar el muro correspondiente. La firmeza para lograr ese cambio cultural y la determinación para transformar a Venezuela de raíz.